

El coraje silencioso de Sifra y Fúa

Éxodo 1 · La opresión y las parteras

«Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres.»

Hechos 5:29 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que entiendas que la presión no apaga la bendición de Dios, y que crezcas en temerle a él más que a cualquier poder humano, con el valor de hacer el bien aunque cueste.

PARA

Jóvenes (adaptable a adolescentes)

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblias, esta guía, papel y lápiz para la dinámica, algo rico para compartir

La historia (cuéntala con tus palabras)

Han pasado años desde que José salvó a toda su familia en Egipto, y ahora los hijos de Israel son tantos que el faraón que gobierna se asusta. No los conoce, no les debe nada, y solo ve un problema: un pueblo que crece demasiado. Así que decide apretarlos. Los pone a trabajar como esclavos, con capataces encima, con cargas más y más pesadas, pensando que así los va a frenar. Pero pasa algo que el faraón no esperaba: **cuanto más los oprime, más crecen** (Éxodo 1:12). La presión no logra apagar lo que Dios estaba haciendo con ese pueblo. Como la mano dura no funciona, el faraón sube la apuesta: llama a Sifra y Fúa, las parteras de las hebreas, y les da una orden directa — cuando nazca un niño varón, que lo dejen morir. Es una orden que viene del hombre más poderoso del país. Decirle que no podía costarles la vida. Y sin embargo, **ellas temen más a Dios que al faraón**, y no obedecen (Éxodo 1:17). No hacen un discurso, no se rebelan a gritos: simplemente, en silencio, dejan vivir a los niños. Dios ve ese valor y las bendice con sus propias familias (1:20–21). Años después, otro gobernante con miedo va a repetir casi el mismo plan contra los niños de Belén, tratando de eliminar a un bebé que crecía para ser el Libertador de todos: Jesús (Mateo 2:16). Dios protegió a su pueblo entonces, y protegió a su Hijo después. El mismo Dios que guardó a Moisés en el río es el que guarda hoy a los que, como Sifra y Fúa, eligen el bien aunque les tiemble la voz al decir que no.

El punto: la presión no apaga la bendición de Dios, y el verdadero temor no es a lo que la gente pueda hacerte, sino a desobedecer a Dios. Ese temor, bien entendido, no te paraliza: te da el valor para hacer el bien aunque cueste.

Dinámicas (elige 1–2)

El semáforo de la presión

10–15 min

(con papel y lápiz)

Escribe en papelitos separados situaciones como estas: "tus amigos se están burlando de alguien del grupo y te invitan a sumarte", "en la prueba todos están copiando y te ofrecen pasarte las respuestas", "en el chat del curso están destrozando a una persona y tú podrías decir algo", "en tu casa te piden que digas una mentira pequeña para no meterse en problemas". Cada joven saca un papel y dice si para él o ella sería luz **verde** (fácil hacer lo correcto ahí), **amarilla** (cuesta, pero se puede) o **roja** (le daría mucho miedo). Que cada uno explique por qué eligió ese color.

Rol invertido

10 min

(en parejas)

En parejas, uno hace de "faraón" y da una orden injusta inventada (por ejemplo: "hazle una broma pesada al nuevo del curso o te quedas fuera del grupo"). El otro responde como Sifra o Fúa: con respeto, pero sin obedecer. Después cambian de rol. Conversen en pareja cómo se sintió decir que no, incluso actuando.

Un minuto de valentía real

5-8 min

(ronda rápida)

Cada uno cuenta en un minuto una historia real (de la Biblia, de la historia, o algo que vio o vivió) donde alguien se arriesgó por hacer lo correcto frente a una orden o presión injusta.

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 En Éxodo 1:8-14, el faraón endurece el trabajo de los hebreos para frenarlos, pero mientras más los oprime, más crecen (1:12). ¿Has visto algo parecido en tu vida — una presión que, en lugar de aplastarte, terminó mostrando que Dios seguía contigo? Cuenta un ejemplo concreto.
- 2 Sifra y Fúa reciben la orden de matar a los bebés varones (1:15-17) y no obedecen, aunque se juegan la vida. Piensa en una situación real de tu colegio, tu equipo o tu casa donde "todos lo hacen así" pero tú sabes que está mal. ¿Qué se siente tener que decir que no justo ahí?
- 3 El plan del faraón contra los bebés hebreos se parece, años después, al de Herodes contra los niños de Belén para matar a Jesús (Mateo 2:16). Dios protegió a su Libertador las dos veces. ¿Qué te dice esto sobre cómo Dios cuida lo que él mismo está haciendo, incluso cuando el peligro es real?
- 4 ¿A quién le temes más en tu día a día: a lo que la gente piense o diga (el "faraón" que ves) o a Dios (a quien no ves)? Da un ejemplo de algo que te pasó esta semana.

El reto de la semana

Un paso, aunque tiemble la voz

Identifica un lugar donde el miedo a lo que otros piensen o digan te frena de hacer el bien: defender a alguien, decir la verdad, no sumarte a una burla, parar algo que está mal en tu grupo. Esta semana, da un paso ahí, aunque sea pequeño. Cuéntaselo a alguien del grupo y pide que ore contigo por eso.

Cómo correr la sesión

1. Bienvenida (5 min): abre con la pregunta "¿cuándo te ha costado hacer lo correcto por miedo a lo que otros dirían o harían?" y deja que 2 o 3 compartan algo breve.
2. Preparar el corazón (5 min): oren juntos algo simple, como "Señor, danos tu temor, el que hace libres; que te temamos a ti más que a cualquier faraón."
3. Lean el pasaje (10 min): Éxodo 1:8-14 y 1:15-22, en voz alta, turnándose. Que cada uno note una frase que le llame la atención.
4. Dinámica elegida (10-15 min): corre una de las dinámicas de arriba.
5. Para conversar (15-20 min): recorre las 4 preguntas, sin apurar, dejando espacio real para compartir.
6. El reto de la semana (5 min): que cada uno diga en voz alta (o escriba) su paso concreto.
7. Oración de cierre (5-10 min): cierren con la oración de abajo, y oren unos por otros y por quienes hoy están siendo oprimidos en el mundo.

Tip: Hechos 5:29 es para resistir una orden que va directamente contra Dios o contra la vida, no una excusa para la rebeldía porque una regla no me gusta (compara con Romanos 13). No conviertas esta sesión en un discurso político: el centro es Jesús, el Libertador que Dios guardó, no un bando.

♥ **Si alguien trae algo pesado** (ansiedad fuerte, autolesión, abuso, pensamientos de no querer vivir): acógelo con calma, no lo expongas frente al grupo, acompáñalo aparte. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777**. También puede escribir a El Consejero en elvadelante.com/consejero.html



Oración de cierre

«Señor, gracias porque tu bendición no se ahoga bajo el yugo; donde aprietan, tú multiplicas. Danos, como a Sifra y Fúa, temerte a ti más que al poder, y valor para hacer el bien. Gracias porque guardas a tu Libertador, cumplido en Jesús. Amén.»

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ✦
Para su gloria (Jn 15:8).